

El sistema de cooperación española y sus retos: el papel del sector privado empresarial

(Viene de la pág. anterior) **mientos empresariales, aptos para poner en uso los potenciales productivos del país, generar renta y empleo y aportar valor a la sociedad.** El crecimiento económico se revela, por tanto, como una condición necesaria para avanzar de forma efectiva en la lucha contra la pobreza.

Desde que me hice cargo de la **Secretaría de Estado de Cooperación Internacional** hace dos años, la **implicación de la iniciativa privada en nuestros proyectos de desarrollo ha figurado entre mis prioridades.** De hecho, el Plan Director de la Cooperación Española 2009-2012 se propone crear los vínculos adecuados para que el sector privado empresarial participe en los escenarios de planificación, ayude a identificar los espacios de encuentro entre los objetivos de las

El crecimiento económico se revela, por tanto, como una condición necesaria para avanzar de forma efectiva en la lucha contra la pobreza

administraciones públicas y las potencialidades del sector empresarial, y contribuya a definir las oportunidades de asociación que se presentan en cada país.

Estoy totalmente convencida de que muchos empresarios españoles apuestan por nuevos roles de sus firmas en el marco de la política de ayuda al de-

sarrollo, tanto en épocas de bonanza, como en tiempos de crisis. Sus funciones como agentes sociales, como financiadores e impulsores de iniciativas y como ejecutores de actuaciones especializadas convierten a muchas **empresas en actores preferentes de la cooperación española.** No en vano, **una organización como CEPES se sienta por derecho propio en el Consejo de Cooperación, un importante órgano consultivo del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación,** junto a organizaciones no gubernamentales, sindicatos, universidades y otros actores sociales. Por tanto, en un marco abierto de coordinación, **las firmas españolas pueden impulsar la acción de las organizaciones empresariales en los países socios, son capaces de aportar recursos financieros para mejorar su imagen, tienen la oportunidad de formar un tejido económico en las sociedades receptoras** de nuestra ayuda al desarrollo y, en definitiva, pueden colaborar con sus capacidades, su tecnología y su experiencias. **Esta reflexión general sobre el papel de la empresa española en la Cooperación al Desarrollo sirve todavía más, si cabe, cuando hablamos de una organización que representa a la Economía Social.** Vuestra organización, integrada por unas **48.000 entidades** que representan a una gran parte de las cooperativas y sociedades laborales de España, **apuesta de verdad** y de un modo contrastable por ese concepto que tantos predicán, pero que no todos practican, de la **Responsabilidad Social Corporativa.**

En esa línea, tengo un compromiso

como Secretaria de Estado con el impulso a la **colaboración entre el sector privado empresarial y la política de desarrollo del Gobierno.** Creo firmemente que las **empresas deben aspirar a ser,** por definición, **actores económicos y sociales** de primer orden, **que generan riqueza a través de la creación de empleo digno, consolidación de cadenas de valor y dinamizador de flujos económicos,** que es una condición imprescindible para cualquier dinámica de desarrollo. **Hoy más que nunca,** cuando España atraviesa una crisis económica profunda, que ha obligado a una medida dura y necesaria

Una organización como CEPES se sienta por derecho propio en el Consejo de Cooperación del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación

como el recorte de ayuda oficial al desarrollo (AOD), **precisamos del impulso de los criterios de Responsabilidad Social de las Empresas, que actúen en países destinatarios de nuestra cooperación.**

En este sentido, la **Economía Social presenta una coincidencia importante de principios con los que promulga la política pública de lucha contra la pobreza, que hacen especialmente valiosa su aportación co-**



Proyecto de cultivo de maíz de la Fundación Mundukide.

mo actor de desarrollo. Para el impulso a la actividad empresarial, las iniciativas de Economía Social son una opción para fomentar la generación colectiva de riqueza y el espíritu emprendedor compartiendo los ries-

Las empresas deben aspirar a ser, por definición, actores económicos y sociales de primer orden en el ámbito de la cooperación

gos. A pesar de las dificultades que una acción colectiva de este tipo acarrea, permite ampliar la 'masa crítica' de capital humano disponible para identificar innovaciones y generar valor añadido.

El enfoque de cultura empresarial orientado a promover una gestión participativa y democrática, y a la aplicación de los principios de solidaridad y responsabilidad entre sus miembros y, sobre todo, la aplicación de la mayor parte de los excedentes a la consecución de objetivos de interés general, de los servicios a los miembros y del desarrollo sostenible, son valores que encajan perfectamente con los propósitos de la cooperación a la hora de re-

forzar las capacidades de las economías de los países en desarrollo.

Ha llegado el momento, pues, de convertir la necesidad en virtud. Después de unos años de crecimiento sin precedentes de la AOD —que ha pasado en cinco años del 0,23% de la Renta Nacional Bruta al 0,47%— **hemos de concentrarnos todos los actores de la cooperación en la calidad y en la eficacia de la ayuda.** En esta perspectiva, **el papel que puede desempeñar una organización como CEPES resulta básico.** Desde aquí quiero emplazar a todas las empresas asociadas a que piensen en los retos y oportunidades de un fin tan socialmente responsable como la Cooperación al Desarrollo. ■

Ética y empresa: un pacto mundial para los Objetivos de Desarrollo del Milenio

JUAN LÓPEZ-DÓRIGA PÉREZ

Director general de Planificación y Evaluación de Políticas para el Desarrollo del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación

El gran desafío de la Cooperación al Desarrollo es sacar de la pobreza a mil millones de personas, en un entorno de crisis difícil para todos. Para lograrlo, tenemos que ser responsables, creativos e innovadores a la hora de conseguir nuevas fuentes de financiación, apostar por una ayuda eficaz y de calidad, y aprovechar la experiencia y riqueza del sector privado. En este contexto, existen espacios comunes que es necesario impulsar, entre ellos, el Pacto Mundial de Naciones Unidas, del que forman parte sólo en España más de mil empresas y del que CEPES es firmante.

El año 2010 está siendo un año difícil, un año convulso e inestable, con grandes desafíos que exigen -y están teniendo- grandes respuestas globales, nuevos compromisos y una necesaria y renovada unidad que restaure la confianza en el sistema. **El mundo en desarrollo también levanta su voz en medio de estos vaivenes y nos recuerda**, entre otras cosas, que dentro de unos meses **se celebrará en Nueva York la cumbre de revisión de los Objetivos de Desarrollo del Milenio**, tan sólo a cinco años vista de la fecha establecida para su cumplimiento. Por todos conocidos, son **objetivos** que hablan de **crecimiento económico** y de **reducción de pobreza extrema**, de **seguridad alimentaria**, de **salud para las madres y sus hijos**, de **lucha contra el SIDA**, de **educación primaria universal**, de **igualdad de oportunidades** para hombres y mujeres, de un medio ambiente sano, y de la **necesidad de que todos unamos**

nuestras voces y esfuerzos para lograrlo. Recientes informes, tanto de la Organización de Naciones Unidas (ONU), como de los principales organismos internacionales, confirman una situación de estancamiento en la senda de desarrollo. Si bien es cierto que, **los países emergentes han liderado las tasas de crecimiento económico** y de reducción de la pobreza extrema en la última década -favoreciendo el logro de muchos objetivos en grandes regiones del planeta- hay grandes regiones, especialmente de África Subsahariana, donde sus gentes siguen pasando hambre y muriendo de enfermedades evitables, donde se violan los derechos humanos una y otra vez, y donde la corrupción brilla por su presencia.

El desafío grande, enorme, es sacar de la pobreza absoluta a mil millones de personas, en un entorno de crisis y difícil para todos. Hace falta sumar esfuerzos. Hay que ser responsables y apostar por la **eficacia y la calidad de una ayuda** que, en tiempos de crisis, exige ser repensada. Hay que **ser creativos e impulsar fuen-**

Los diez principios del Pacto Mundial constituyen un ejemplo de compromiso ético de las empresas por el desarrollo

tes de financiación innovadoras. Hay que ser **firmes, y luchar contra la corrupción en los países en desarrollo** a la vez que contra los paraísos fiscales que cobijan los desarrollados. Y hay que **ser inteligentes, y aprovechar toda la riqueza y experiencia que el sector privado tiene en la creación de empleo, en el impulso de la actividad económica, y en la estabilidad social y las oportunidades de desarrollo** que todo ello genera.

Entre los objetivos de desarrollo y la nece-

saria incorporación del sector privado, tenemos muchos espacios comunes que es necesario impulsar. Uno de ellos es: **Global Compact, el Pacto Mundial de Naciones Unidas**, del que forman parte sólo en España más de mil empresas y del que CEPES es firmante.

Los diez principios del Pacto Mundial constituyen un ejemplo de compromiso ético de las empresas por el desarrollo. Son principios referidos a los derechos humanos, derechos laborales, medioambientales y contra la corrupción. Firmantes o no, **el Pacto Mundial inspira un marco de trabajo de Responsabilidad Social para las empresas que entronca directamente con su estructura de negocio.** No es sólo acción social o una manera de canalizar impulsos solidarios puntuales. **Es apostar por ser una empresa ética y responsable allá donde se opera, es apostar por respetar los derechos humanos en la empresa, por impulsar mejores condiciones laborales, por ser transparente y exigir transparencia.** Es buscar un **beneficio legítimo a la vez que se aportan unos servicios y productos de calidad** a la población, donde además el negocio es sostenible y, sobre todo, donde **el máximo respeto a la dignidad humana está implícito en cada una de las decisiones empresariales.**

Hay muchas maneras de contribuir al desarrollo humano y sostenible, pero los objetivos del milenio exigen un camino de confianza, unidad, responsabilidad, trabajo, competitividad, transparencia, compromiso... algo que entiende y practica una organización como CEPES. Un camino que la Administración española apoya, que la Unión Europea, las Naciones Unidas y las organizaciones internacionales impulsan, que las empresas asumen y que la sociedad civil valora. Todos los esfuerzos son necesarios, el reto es apasionante y la responsabilidad de todos, histórica. No podemos dejar pasar esta oportunidad. ■

Empresa y desarrollo

JOSÉ ANTONIO ALONSO

Director del Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI) y catedrático de Economía Aplicada

Con el tiempo, se ha superado la desconfianza inicial que tenían algunos Estados sobre la capacidad para el desarrollo de los países más pobres, pero para conseguir este logro, es necesaria la participación activa del sector privado, de la sociedad civil y del Estado, de esta manera, se configura el sentido de la palabra “ayuda”, como una responsabilidad que concierne a todos.

En su origen, la teoría del desarrollo atribuyó a los Estados el papel central en la promoción del progreso económico y social de los países más pobres. Esto otorgó a la visión tradicional del desarrollo una vocación fuertemente intervencionista. En el fondo de esta visión, subyacía una desconfianza profunda hacia la capacidad de la iniciativa privada para protagonizar los procesos de inversión y cambio económico que requiere el desarrollo. Al mismo tiempo, que se mantenía un notable escepticismo acerca de la capacidad del mercado para operar con eficacia, transmitiendo los estímulos correspondientes a los agentes económicos.

La experiencia internacional ha demostrado que esta desconfianza en la capacidad de iniciativa del sector privado no estaba debidamente fundada. **Incluso en los países de más bajo nivel de renta, el sector privado -especialmente de la pequeña empresa- se configura como uno de los componentes sociales más dinámicos del mundo en desarrollo, poniendo en marcha iniciativas inversoras y proyectos empresariales de interés,** siempre que exista el clima adecuado para ello.

Como consecuencia, **la visión actual del desarrollo se ha vuelto mucho más equilibrada y compleja. Se reconoce que al Estado le cabe una función crucial** en la provisión de bienes públicos, en la configuración del marco normativo en el que operan los agen-

tes y en la garantía a las políticas de cobertura social y equidad. Pero, **se considera también determinante la acción del sector privado,** transformando las iniciativas creativas en proyec-



Miembros de la agrupación ASATA, que han puesto en marcha proyectos para dinamizar la economía en la República Dominicana.

tos empresariales. Al sector privado, le corresponde un indiscutible protagonismo en la tarea de generar tejido productivo, a través de su acción inversora, creando renta y empleo. Sin el concurso de ambos agentes, y la participación activa de la sociedad civil, es difícil concebir un proceso de desarrollo vigoroso y sostenido en el tiempo.

En correspondencia, ya no cabe concebir la ayuda al desarrollo como una política reservada a los Estados (donante y receptor). Hoy **es preciso entender la ayuda como una acción en la que**

se integra el conjunto de los agentes sociales -del país donante y del país beneficiario- en un esfuerzo compartido por promover el desarrollo. Esta concepción es conforme con la idea de entender la cooperación como expresión de una responsabilidad que a todos concierne, en tanto que supone la puesta en pie de un valor civilizador -de compromiso y solidaridad- sobre el que debe constituirse toda sociedad que se considere madura y responsable.

Esta visión más integradora genera

efectos benéficos, tanto para el donante, como para el país socio. Desde la perspectiva del donante, la participación de la empresa en la política de ayuda contribuye a dotar de mayor vigor a ese ámbito de la acción internacional. No en vano la fortaleza de una política depende de la capacidad que tenga para integrar -e implicar de forma activa- al conjunto de los agentes sociales del país, desde la peculiar función social que a cada cual caracteriza. Por ello, **no cabe exclusión alguna sin costes para la dimensión y para la eficacia de**

(Continúa en la pág. siguiente)

(Viene de la pág. anterior)

la ayuda. Todos los esfuerzos son relevantes, máxime si se entiende la Cooperación al Desarrollo como la expresión de un compromiso -de solidaridad internacional- que a toda la sociedad concierne.

Por lo demás, la aportación de la empresa puede contribuir a elevar los niveles de eficacia y de calidad de la ayuda. La empresa es portadora de unas capacidades técnicas, productivas, comerciales y de gestión, que deben ser aprovechadas en beneficio de una más consistente y transformadora acción de ayuda internacional. Así pues, también desde la perspectiva de las ventajas diferenciales que los diversos agentes sociales aportan, la participación de la empresa resulta conveniente si se quiere maximizar las posibilidades de la ayuda.

Desde la perspectiva del beneficiario es posible justificar también el interés por una más activa participación de la empresa en las acciones de cooperación internacional. En la base de ese interés está la creciente convicción acerca del papel determinante que el sector privado tiene en una estrategia de desarrollo que se considere sostenible en el tiempo. **Al sector privado le corresponde la responsabilidad de generar tejido económico**, base requerida para cualquier proceso de desarrollo. En esa tarea de fortalecimiento del sector privado, puede tener un papel relevante la contribución del sector empresarial del país donante, transfiriendo, además de recursos, experiencia, conocimientos e iniciativas al país receptor de la ayuda. **Una actividad que se extiende** no sólo al ámbito económico, sino también, al del apoyo a la función social que le cabe al empresario en una economía de mercado, contribuyendo al desarrollo y consolidación de las organizaciones empresariales y a su más activa y responsable participación en el diálogo social. ■



Cooperativa de Mujeres de aceite de argán de Marruecos.

Los valores fundamentales de la Economía Social: La solidaridad, la participación y la acción empresarial responsable en beneficio del interés general de las personas

JUAN ANTONIO PEDREÑO

Presidente de la Confederación Empresarial Española de la Economía Social (CEPES)

Desde América Latina, pasando por el África Subsahariana y el Magreb, las empresas y organizaciones españolas de la Economía Social están trabajando solidariamente con el objetivo de luchar contra los factores que provocan pobreza en las regiones menos favorecidas. Para ello, la Economía Social adquiere el compromiso de fomentar las capacidades de estos lugares mediante programas de asesoramiento y asistencia que refuercen el tejido económico local y la cohesión social.

La Cooperación al Desarrollo ha estado y está muy presente en la agenda de las empresas de la Economía Social y de sus organizaciones representativas. El hecho de que la Economía Social se fundamente en valores como la solidaridad, la participación y la acción empresarial responsable en beneficio del interés general de las personas hace que el modelo de

desarrollo económico que aporta sea especialmente adecuado e idóneo para alcanzar los objetivos de las políticas de cooperación. **El valor añadido de la Economía Social para la cooperación viene dado además por su capacidad para generar un tejido empresarial** que responda a las necesidades económicas y sociales de las personas. Personas que de manera colecti-

(Continúa en la pág. siguiente)

(Viene de la pág. anterior)

va, toman la iniciativa de emprender un proyecto económico que favorezca el desarrollo local y la cohesión social en áreas geográficas rurales o alejadas de los centros de poder, que ofrecen generalmente pocas oportunidades de vida a sus habitantes.

Desde la Confederación Empresarial Española de la Economía Social entendemos que la Economía Social tiene una especial responsabilidad en la promoción de un desarrollo humano sostenible. El III Plan Director de la Cooperación Española al Desarrollo así lo ha reconocido identificando a **las empresas de la Economía Social como uno de los actores de las políticas a favor del**

La Economía Social tiene una especial responsabilidad en la promoción de un desarrollo humano sostenible

crecimiento económico para la reducción de la pobreza. La Economía Social como actor de desarrollo está siendo objeto de atención cada vez más creciente por parte de programas de desarrollo económico de organizaciones multilaterales a favor de países beneficiarios. Un ejemplo de este interés internacional lo pone de manifiesto el hecho de que la **Organización Internacional del Trabajo (OIT)** lanzó a finales del mes de octubre de 2009 un **Plan de Acción para la Promoción de Empresas y Organizaciones de Economía Social en África**, en atención a su importancia en la lucha contra la crisis que afecta a los países africanos y sus poblaciones, incluidas las personas que trabajan en la economía informal y en las zonas rurales.

Las organizaciones y empresas de la Economía Social del Estado Es-



Asociación de mujeres "Douar Dar El Ain" de la Comuna de Tamaslout

pañol están dando ejemplo de este compromiso ejecutando proyectos que inciden directamente en la lucha contra los factores que provocan pobreza en las regiones prioritarias de la cooperación del mundo; desde América Latina pasando por el África Subsahariana y el Magreb. Proyectos que generalmente se están centrando en **trabajar solidariamente con los homólogos de la Economía Social en los países beneficiarios** con el objetivo de potenciar sus capacidades mediante programas de asesoramiento y asistencia. Los programas que desarrolla la Economía Social se dirigen en su mayoría a favorecer la creación de empleo y el desarrollo económico a nivel rural y local, fomentando el espíritu emprendedor, especialmente de colectivos vulnerables como las mujeres, los jóvenes o las personas con discapacidad. Y también se están centrando en mejorar la cohesión social, promoviendo la participación y compromiso a nivel local de las comunidades que permita transformar socialmente un entorno lleno de dificultades.

La Economía Social Española apuesta por un modelo sostenible de Cooperación al Desarrollo que implique a las personas desde el territorio. En esta publicación se muestran algunas experiencias de cómo la Economía Social ejecuta proyectos productivos que inciden en el refuerzo del tejido económico local y en la prestación de servicios sociales básicos.

La contribución de la Economía Social es especialmente relevante en estos mo-

mentos, porque la actual situación de crisis está obligando a los Estados a replantear sus compromisos financieros futuros con las políticas de cooperación. En este contexto, **la participación de las empresas de la Economía Social**, así como del resto de componentes del sector privado empresarial, **es especialmente relevante para alcanzar unos objetivos que van a exigir una mayor colaboración público-privada para el desarrollo** y la búsqueda de mecanismos innovadores que permitan a las empresas financiar nuevos proyectos que se enmarquen en los Objetivos del Milenio. Para ello, **será necesario que la**

Los programas que desarrolla la Economía Social se dirigen a favorecer la creación de empleo y el desarrollo económico a nivel rural y local, fomentando el espíritu emprendedor

cooperación española cuente con marcos que definan el papel de las empresas en la cooperación y permitan poner en marcha nuevos instrumentos que den una mayor participación del sector privado y de las asociaciones empresariales en las actividades de Cooperación al Desarrollo. Las empresas de Economía Social van a estar presentes en estos debates aportando sus propuestas y especialmente su experiencia sobre el terreno. ■

Una adaptación del histórico compromiso social de las cooperativas: Fundación MUNDUKIDE

MIKEL GANTXEGI

Director de la Fundación Mundukide

Mundukide Fundazioa fue creada en el año 2000 en Marrupa, un distrito al norte de Mozambique. Desde entonces se han invertido más de tres millones de euros para apoyar iniciativas encaminadas a favorecer el crecimiento de la economía local, la disminución de dependencias exteriores, la diversificación del tejido económico y la participación de la población.

En Mondragón, a finales de los años 90, en un contexto de creciente globalización de las cooperativas, se hacía necesaria una adaptación del histórico compromiso social de las cooperativas. Éste ya no podía ceñirse únicamente al entorno más próximo.

En los años posteriores, dicha inquietud ha encontrado varias vías de desarrollo, una de las cuales, es **Mundukide Fundazioa; una fundación promovida, participada y apoyada por las cooperativas con la misión de cooperar con los pueblos del sur, compartiendo experiencias y recursos facilitadores de un desarrollo endógeno.**

Mundukide pretendía hacer una cooperación de estilo “empresarial”, en el sentido de que se concentrase en el desarrollo socioeconómico a largo plazo, concentrada geográficamente, eficaz, orientada a resultados, no dominada por paternalismos y eficiente o “rentable”, en el sentido de que el bien social logrado justificase la inversión realizada.

Con esas ideas **llegó Mundukide en el año 2000** a Marrupa, un distrito al norte de Mozambique, uno de los países de menor desarrollo humano del planeta.

Desde el 2002, Mundukide ha invertido en Marrupa más de **3.000.000 de euros**, lo cual es una cifra considerable para una organización pequeña como Mundukide (el **30%** del presupuesto total de la fundación en estos años) y modesta en relación a las necesidades (**75 euros** por habitante/año de Marrupa).

Durante estos años, Mundukide ha apoyado diversas iniciativas en Marrupa, la mayoría de ellas encaminadas a **fomentar el**

crecimiento de la economía local, a través del aumento de las capacidades locales, la disminución de dependencias exteriores, la diversificación del tejido económico y la participación de la mayoría de la población en dichas mejoras.

En ese sentido, destaca **la labor realizada en el área de carreteras, empresas y agricultura.** En estos años, se han cons-



Mozambiqueños, trabajando la tierra en una iniciativa de la Fundación Mundukide.

truido más de 150 km de carreteras, se ha trabajado con más de una veintena de promotores de microempresas, se ha introducido el cultivo de hortalizas y la irrigación y se han dado más de 1.500 créditos para agricultura.

Pero, creemos que **lo más interesante**, no es tanto el qué, sino el cómo se ha hecho:

- **Todas las iniciativas promovidas se han basado en la movilización y el fortalecimiento de las capacidades locales** (por ejemplo, se apoyó la consolidación de una empresa local para la construcción de las carreteras).

- **Se ha buscado una relación de diálogo, respeto mutuo, colaboración y negociación** (el crédito agrícola se inició

por demanda de la población y las carreteras por demanda del gobierno local...)

- **Se ha premiado el esfuerzo y la responsabilidad** (se ha logrado un 90% de devoluciones en un sector tan arriesgado como el crédito agrícola).

- **Ha habido un compromiso a largo plazo** (llevó 5 años llegar al funcionamiento actual de crédito agrícola, ha llevado 8 años construir la red de carreteras, ha costado 4 años pasar de la inexistencia de hortalizas a que se vendan las primeras cebollas fuera de Marrupa).

Mundukide ha aprendido muchísimo en este proceso, de las cuales **destacamos tres cosas:**

- **Merece la pena cooperar**, porque, como hemos mencionado, se pueden obtener resultados muy positivos, se puede brindar un apoyo muy importante a muchas personas con capacidad y voluntad de trabajar por un futuro mejor.

- **Las cooperativas pueden cumplir un rol importante, tanto por su experiencia como por su capacidad financiera.** Las cooperativas de Mondragón, no sólo han puesto buenas intenciones, sino que también, han dado apoyo técnico y sobre todo, han sido el principal soporte financiero de Mundukide.

- **La cooperación**, la actividad consistente en ayudar a alguien a ayudarse mejor a sí mismo, **es una “industria” específica.** Lo mismo que saber matemáticas no lo convierte a uno en un buen profesor de matemáticas, saber de cooperativas no lo convierte a uno en un buen promotor o asesor de cooperativas en otros países y contextos totalmente diferentes. La Cooperación al Desarrollo exige técnicas y métodos específicos. En Mundukide, a pesar de nuestra experiencia cooperativa previa (o quizás por ello) hemos tenido que reaprender muchas cosas que creíamos saber, y sólo después de años de trabajo comenzamos a sentir que conocemos nuestro “negocio”. ■

Acciones de las instituciones de la Fundación Espriu en África

JOSÉ CARLOS GUIADO

Vicepresidente y CEO
Fundación Espriu

La Fundación Espriu se fundamenta en los principios de iniciativa personal y solidaridad para desarrollar sus proyectos de Cooperación al Desarrollo. De entre sus experiencias en África, destacan la del Hospital de Nemba en Ruanda y la del Hospital de Goundi en Chad, basadas en la promoción de la salud, a través de la formación de profesionales locales para lograr una continuidad que permita la permanencia del proyecto, más allá de la ayuda de los cooperantes.

Los proyectos que las instituciones de la Fundación Espriu han venido desarrollando en África se enmarcan dentro de la profunda creencia de sus miembros, en línea con sus valores y visión, de la importancia de la colaboración al desarrollo a nivel global y, particularmente, en áreas desfavorecidas.

Como tónica general, hemos de resaltar que todas han tenido como origen y eje fundamental una **iniciativa personal** que surge desde una creencia y espíritu solidarios, junto al amor derivado del conocimiento de la realidad africana y muy especialmente de sus gentes, iniciativas que merecen todo nuestro reconocimiento, expresado aquí.

Esta base de **solidaridad** se constituye como el impulso de contribuir con nuestros medios, experiencia y capacitación, pero apartándose claramente del concepto de caridad, entendida como una aportación del "rico" al "pobre" o, como es frecuente decir hoy en día, del norte sobre el sur.

Con esta conciencia, se han planteado proyectos que implican el estudio,

conocimiento y **aceptación de los usos y costumbres locales**, sin la cual los esfuerzos realizados, aunque no se podrían calificar como baldíos, no tendrían el gran impacto que actualmente se puede apreciar.

Tras esa aceptación, se promueve una **adaptación** a prácticas y tendencias generales, que no contravengan las creencias habituales, en la medida de lo posible.

Por otra parte, es destacable que la promoción de la salud y las realidades en marcha se constituyen como auténticos **"polos de desarrollo"**, ejerciendo una clara influencia social y conformando un motor de avance global y no estrictamente de cambio, sino de mejora de la sociedad en la que se encuentran.

Ya desde un punto de vista concreto, hemos de mencionar la experiencia del **Hospital de Nemba en Ruanda y la del Hospital de Goundi en Chad**.



Una de las principales acciones de la Fundación Espriu en África es la formación de profesionales locales para la promoción de la salud.

Ambos son centros consolidados en sus respectivos entornos geográficos y sociales y tienen como característica común compartir la **prestación de servicios asistenciales** y la **formación** en forma de una escuela médica y de enfermería, en un esfuerzo común con las auto-

ridades locales y en la que los cooperantes actúan como formadores, independientemente de labores médicas, éstas más de forma puntual y como contribución práctica al entrenamiento de los profesionales locales que son los encargados de la mayoría de las actuaciones concretas sobre la población.

Se constituye así, un proyecto con **continuidad** en la sociedad al no estar permanentemente dependientes de la disponibilidad de profesionales extranjeros que puedan ir ocasionalmente a prestar sus servicios.

El Hospital de Nemba, con sus más de 160 camas y el centro de salud asociado, atiende a una población de cerca de 300.000 personas y da cobertura a otros 10 centros de salud en el territorio. Por su parte, el Hospital de Goundi tiene 120 camas, 8 centros de salud periféricos y da cobertura a 120.000 personas adscritas, sin contar la población indirecta.

En una línea nueva y diferente de los anteriores, hemos de mencionar los **nuevos proyectos en Guinea y Congo**, éstos con una base final diferente, aunque con principios generales iguales, en íntima colaboración propiciada desde los Gobiernos, a fin de fundar sistemas de salud, propiamente dichos en ambos países.

Estos proyectos están en fase de estudio de factibilidad y van desde la gestión directa de hospitales al planteamiento, más ambicioso, de establecer una atención pública de salud a la totalidad de la población.

Creemos que nuestra aportación a la Cooperación al Desarrollo se centra claramente en nuestro campo de experiencia y contribuye a los **Programas de Promoción de la Salud**, auspiciados por la OMS dentro de su Grupo de Trabajo específico al cual nos honramos de pertenecer. ■

Proyecto ÁGORA (Aulas de Gestión Ocupacional Región América Latina)

FERNANDO IGLESIAS

Director general de la Fundación ONCE para América Latina (FOAL)

El Proyecto ÁGORA se desarrolla en 13 países de América Latina, con el objeto de favorecer la inserción en el mercado laboral de las personas ciegas o con grave deficiencia visual. A lo largo de los cuatro años que lleva en funcionamiento, se ha formado o capacitado para el empleo a 7.938 personas y se ha incorporado al mercado laboral a 1.634 personas con discapacidad.

El Proyecto ÁGORA desarrollado por la Fundación ONCE para la solidaridad con las personas ciegas de América Latina (FOAL), tiene por objetivo incorporar al tejido productivo a las personas con discapacidad visual de los países de esa región. Para ello, **se ha diseñado un proyecto de creación de unidades de detección, asesoramiento, formación e intermediación laboral para el acceso al mercado de trabajo de personas ciegas o con discapacidad visual grave en estos países.** Tales unidades suministran a los beneficiarios orientación profesional y laboral, ofrecen cursos y talleres de formación, negocian prácticas para la incorporación al mercado laboral de esta población y atienden las necesidades básicas de adaptación de los diferentes puestos de trabajo.

Cada beneficiario de ÁGORA pasa por una entrevista personal en la que se identifican capacidades y aptitudes para el empleo y **cuenta con su propio itinerario de empleabilidad** en



Fernando Iglesias, director general de la Fundación ONCE para América Latina, delante de un cartel del Proyecto ÁGORA.

el que se pueden incluir acciones de capacitación, formación para el empleo o apoyo para el diseño de un plan de negocios. En los casos más favorables el itinerario finaliza con **el acceso a un puesto de trabajo** a partir de las ofertas de la bolsa de empleo generada por el proyecto.

Un punto destacable entre las actividades de ÁGORA es la **interlocución con entidades públicas y privadas que ofertan empleo, generando así una bolsa de trabajo que se gestiona en función de las necesidades y habilidades de los beneficiarios.** En el proceso de selección de beneficiarios para un determinado puesto, **las carencias formativas se salvan mediante cursos específicos** en los que el beneficiario aprende a realizar tareas y a utilizar herramientas propias de la empresa.

Tras un proceso de selección, los técnicos de ÁGORA colaboran con el empresario y el trabajador para asegurar que la incorporación y adaptación al puesto sea perfecta, haciendo especial énfasis en la correcta evaluación del puesto y la necesidad de ayudas ti-

flotécnicas (tiflos significa ciego en griego).

En el Proyecto ÁGORA se concede especial importancia al autoemprendimiento como forma de conseguir el autoempleo, apoyando, desde la fase de diseño hasta la de búsqueda de financiación o seguimiento de la fase inicial del negocio.

En la actualidad el Proyecto ÁGORA se desarrolla en **13 países de América Latina** (Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay) con la colaboración de entidades públicas y privadas relacionadas con el ámbito de las personas ciegas. Entre las entidades públicas destaca la aportación de la **Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)**, que cofinancia los Proyectos Ágora de Paraguay, Perú, Nicaragua y Guatemala. Además, la **Comunidad Autónoma de Madrid** apoya el ÁGORA de Colombia.

En cuanto a la sostenibilidad futura, la participación en los proyectos de las entidades de inserción laboral y de capacitación profesional de cada país favorece la inclusión del colectivo de personas con discapacidad en las políticas públicas de empleo.

El Proyecto ÁGORA **se inició en el año 2006**, como resultado de la experiencia positiva alcanzada por el **Programa de Inserción Laboral de las personas ciegas (PILC)** desarrollado en Argentina, Chile y Uruguay entre 2001 y 2005. A lo largo de estos cuatro años de ejecución, el proyecto ha demostrado su efectividad, puesto que se ha formado o capacitado para el empleo a **7.938 personas** y se ha incorporado al mercado laboral a **1.634 personas con discapacidad**, y de ellas **659 a través de negocios gestionados por ellos mismos.**

La experiencia en Centroamérica-Caribe de CEPES-Andalucía y la Escuela de Economía Social

JOSÉ ARIZA. Director-Gerente de la Escuela de Economía Social

Diecisiete son los proyectos que CEPES Andalucía desarrolla en Centroamérica, Panamá, República Dominicana, México y Perú, con los que pretende superar la brecha de las desigualdades sociales y económicas que afectan a colectivos de mujeres, de jóvenes y algunos sectores empresariales que requieren preparación y asistencia técnica. Mediante estas acciones pretende fomentar la Economía Social en dichas regiones y las relaciones de ésta con los poderes públicos.

El Programa de Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Economía Social para América Latina, es una iniciativa que CEPES-Andalucía operativiza a través de la Escuela de Economía Social en la región. Este programa está financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID), desde 2007. El objetivo principal del programa consiste en fortalecer el tejido empresarial de la Economía Social de la región, a través de diferentes intervenciones que se dirigen de manera especial a colectivos de mujeres, jóvenes y sectores empresariales que requieren de la formación y la asistencia técnica necesarias para superar la profunda brecha de desigualdad económica y social existente que se sustenta históricamente en la desigualdad de oportunidades.

El programa se desarrolla en los países de Centroamérica, Panamá, República Dominicana, México y Perú y consta de un total de 17 proyectos, de los cuales ya han sido ejecutados 7, que a la fecha han favorecido de manera directa a más de 1.200 personas mediante programas de capacitación para líderes del sector, el desarrollo de competencias directivas para mujeres, la formación de redes sectoriales, la integración institucional, y la promoción de la cultura de la calidad.

Actualmente, se ha iniciado la ejecución de 10 proyectos que forman parte del Pro-

grama de Cooperación 2009-2011 y que incluyen diferentes iniciativas para apoyar el relevo generacional desde la formación a jóvenes líderes, el desarrollo de competencias de liderazgo para impulsar a las mujeres a ocupar puestos de toma de decisiones en diferentes ámbitos, el fomento de una cultura del emprendimiento en poblaciones que se encuentran en riesgo social, que ayude a promover empleos de calidad en regiones deprimidas de América Central; el desarrollo de una estrategia para promover el turismo ru-



El proyecto de la Escuela de Economía Social en Centroamérica-Caribe.

ral comunitario; y el fortalecimiento e integración de las estructuras políticas de las entidades representativas de la Economía Social, que facilite la interlocución entre este sector y los Gobiernos para promover políticas públicas más eficientes y pertinentes a las demandas y necesidades de la región.

Como resultados más inmediatos, CEPES-Andalucía y la Escuela de Econo-

mía Social han logrado desarrollar proyectos en los que los diferentes agentes de la Economía Social de la región, trabajan juntos, desde sus concepciones y experiencias variadas, que aportan una visión de conjunto para la solución de los diferentes problemas de empleo en la región promoviendo fórmulas empresariales democráticas y solidarias.

Por otra parte, como los proyectos surgen de iniciativas de los propios beneficiarios, es posible poner en práctica una teoría del cambio que se mide antes y durante las intervenciones, a partir de diferentes instrumentos de evaluación para determinar el alcance del programa y los posibles cambios a realizar antes de su conclusión para mejorarlo.

Finalmente, se fomenta, en cada uno de los proyectos, la sostenibilidad de las actividades (cada uno de los proyectos ejecutados hasta la fecha ha conseguido

en todo o parte ser institucionalizados por las organizaciones de Economía Social o los poderes públicos competentes) con el propósito de hacer de la cooperación una oportunidad para dar solución a las necesidades de las poblaciones meta, en el mediano y largo plazo, y que luego puedan asumir, replicar y difundir los beneficiarios desde la gestión de sus propios recursos. ■

Exportar el modelo cooperativo al corazón de Paraguay, un nuevo modelo alternativo al desarrollo

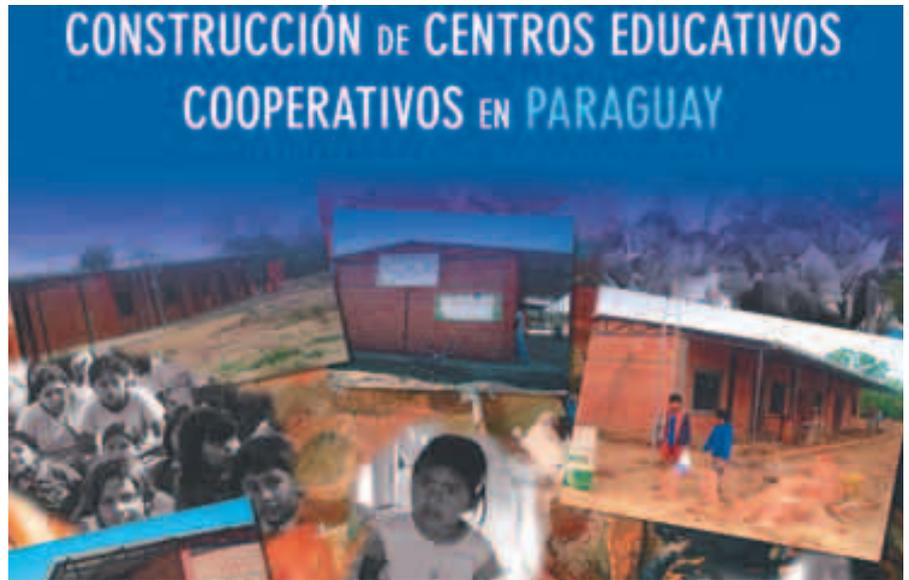
UCOERM-UCOMUR- CENTRO UNESCO DE MURCIA

Con la intención de crear una educación de calidad y equidad en la República de Paraguay, UCOERM, UCOMUR y el centro UNESCO en Murcia han construido cinco colegios en las comarcas de Boquerón, Pdte Hayes y Caaguazu. Con esta iniciativa, en la que se destaca la alianza público-privada, se estima que se han beneficiado 1.400 familias.

UCOERM (Unión de Cooperativas de Enseñanza de la Región de Murcia), UCOMUR (Unión de Cooperativas de Trabajo Asociado Región de Murcia) y el centro UNESCO en Murcia, comenzaron la iniciativa de exportar el modelo de las cooperativas de enseñanza a Paraguay, mediante la construcción de escuelas cooperativas. Actualmente ya son cinco los colegios que se han construido para diferentes etnias y otros tantos están ya programados.

El objetivo es facilitar el acceso y la mejora de la formación de los habitantes de diferentes comarcas de Boquerón, Pdte Hayes y Caaguazu de la República de Paraguay. En todos estos "departamentos" se concentran más de 20 etnias como las de ENXET, SANAPANA, TBYA, AYOREOS entre otras, así como diversos asentamientos campesinos. Todas ellas eran nómadas hasta hace muy poco tiempo. La situación de estos colectivos es crítica, dada las características de la zona, donde escasea tanto la caza, como la pesca y la agricultura.

Para la puesta en marcha de estos centros educativos, se han conjugado algunas variables. Por un lado, el "saber hacer" de UCOERM, UCOMUR y el centro UNESCO, por otro lado, el apoyo de las Gobernaciones de los departamentos de Boquerón, Pdte Hayes y Caaguazu,



Detalle del cartel de la 3ª Exposición Itinerante de Pintores Solidarios con Paraguay.

de la Asociación FE Y ALEGRÍA y COMPARTIENDO FUTURO, y por supuesto, la implicación del Gobierno de Paraguay a través del Ministerio de Educación y Cultura. Es un buen ejemplo de una alianza público-privada, de una suma de esfuerzos, que está permitiendo la cobertura y la mejora de la calidad y equidad de la educación en la República de Paraguay. Cada centro necesita una inversión de 96.524 euros. La subvenciones concedidas por los ayuntamientos de la Región de Murcia, la participación de la AECID, la cesión de terrenos por parte de los departamentos citados anteriormente, el apoyo financiero del Ministerio de

Educación y Cultura de la República de Paraguay y el asesoramiento en la construcción y gestión de los centros por parte de las entidades murcianas hacen posible que este proyecto, sea una realidad, sin la cual, muchas personas no podrían acceder a una educación equitativa y de calidad.

Se estima que los beneficiarios de estos proyectos son 1.400 familias, que tienen entre 8 y 10 miembros. Todos los centros ofrecen enseñanza para los niños y adolescentes, de acuerdo a los Programas Nacionales y Educación Preescolar de 4 y 5 años, iniciando en las dos lenguas nacionales: guaraní, español y su propia lengua,

Los centros construidos son:

- ETNIA AYOREOS, DEPARTAMENTO DE BOQUERÓN:
"CENTRO EDUCATIVO COOPERATIVO REGIÓN DE MURCIA".
- ETNIA EXENT- SUR, DEPARTAMENTO DE VILLA HAYES:
"CENTRO EDUCATIVO COOPERATIVO CIUDAD DE CIEZA"
- ASENTAMIENTO CAMPO - 9, DEPARTAMENTO DE CAAGUAZÚ:
"CENTRO EDUCATIVO COOPERATIVO CIUDAD DE MURCIA".
- ETNIA MBYA, COMUNIDAD ÑUHOVY, DEPARTAMENTO DE CAAGUAZÚ:
"CENTRO EDUCATIVO COOPERATIVO ASOCIACIÓN DE MUJERES DE LAS NACIONES UNIDAS EN VIENA".
- ETNIA MBYA, COMUNIDAD ÑEMBIARA, DEPARTAMENTO DE CAAGUAZÚ.:
"CENTRO EDUCATIVO COOPERATIVO UNESCO DE MURCIA".

tal cual se define en la última reforma educativa. También, y debido a las características de la población, ha sido necesario, establecer un programa de alfabetización y adaptación de sus conocimientos, con diversas posibilidades para la obtención del Graduado Escolar y la posibilidad de completar estudios.

Es muy importante tener en cuenta la integración de los niños con deficiencias, tanto psíquicas como físicas, por lo tanto, desde la entrada en el colegio a los 4 años, el equipo de orientación del centro, realiza un estudio, para atender las necesidades especiales, potenciando así de una manera efectiva la igualdad de todos los niños, dentro de su diversidad. Destacar que se ofrece un **servicio de guardería**, para que los pequeños, puedan estar atendidos, mientras las madres, asisten a los diversos talleres, potenciando así el espíritu cooperativista.

La **colaboración ciudadana** también es cómplice de esta iniciativa, ya que **39 pintores solidarios de Murcia y Paraguay** están llevando a cabo exposiciones por 21 ayuntamientos murcianos y 4 paraguayos, donde el 50% de los cuadros vendidos van destinados al proyecto.

El cooperativismo como dinamizador socioeconómico en países en vías de desarrollo

FRANCISCO JAVIER BARRO

Técnico de ASATA (Agrupación de Sociedades Asturianas de Trabajo Asociado y Economía Social)

El proyecto, que comenzó la asociación asturiana en el año 2008, está dirigido principalmente a la población femenina de origen dominicano-haitiano y haitiano, que acude a los bateyes (en la República Dominicana) con la intención de encontrar empleo y huir de la difícil situación que están atravesando estos países. El programa ha consolidado su actividad en diferentes cooperativas, entre las que se destaca, la elaboración de quesos, velas, muebles y ropa, así como la construcción de un comedor.

La Agrupación de Sociedades Asturianas de Trabajo Asociado y Economía Social (ASATA) comenzó a desarrollar una línea de trabajo con el **fin de orientar la responsabilidad social empresarial hacia la cooperación al desarrollo en el año 2008**. El primer proyecto nació con el objetivo de **mejorar las condiciones de vida de la población económicamente más vulnerable** de la región suroeste de la República Dominicana, más concretamente, en los territorios de Barahona e Independencia. El vehículo para potenciar estas mejoras fue, y lo sigue siendo, el movimiento cooperativista. Una de las virtualidades del pro-

yecto es que esta línea de trabajo se convirtió en una referencia metodológica que se fue incorporando de forma transversal a los distintos proyectos que desarrolla la contraparte de ASATA en la República Dominicana, el Instituto Dominicano de Desarrollo Integral (IDDI), con la finalidad de dar continuidad y estabilizar las diferentes ideas existentes.

La estrategia básica del proyecto fue, y sigue siendo, **la promoción de actividades que permitan dinamizar la precaria economía de la zona**. El resultado de la fase formativa ha **consolidado la actividad de diferentes cooperativas**, las cuales han dado como fruto una fábrica de quesos, un taller de velas y otro de fabricación de muebles, así como una cooperativa de fabricación de pantalones y un comedor que sirve de soporte a las diferentes trabajadoras de las cooperativas.

Estas iniciativas empresariales se están desarrollando en unas comunidades rurales organizadas de forma diferente al resto de los territorios, dada su economía, separación social, racial y cultural, estas comunidades reciben el nombre de Bateyes. Las labores que desarrollan las personas que habitan los bateyes, son las menos aceptadas por ser pesadas, mal remuneradas y de gran inestabilidad. El ingreso medio mensual es de 71 euros y su actividad económica esta centrada en la

(Continúa en la pág. siguiente)



Experiencia de Cooperación al Desarrollo de la Asociación de Sociedades Asturianas de Trabajo Asociado y Economía Social (ASATA).

(Viene de la pág. anterior)

siembra, cuidado y corte de la caña. Al margen de la caña, también son importantes las plantaciones de plátano y guineo. No se puede hablar de una fuerza de mercado importante, ya que, hasta el momento los productores están aislados y venden su producción por separado.

La prioridad del proyecto es el trabajo con la población femenina de origen dominicano-haitiano y haitiano que acuden a los Bateyes motivadas por la búsqueda de empleo y la huida de la violencia y de la situación política existente en su país. Actualmente, se está agravando el éxodo como consecuencia del terremoto que asoló Haití. El hecho de haberse centrado en el colectivo femenino atiende a que **las mujeres están aún más discriminadas que el resto de la población, pero muestran una gran implicación**; existe un alto grado de asociacionismo y organización de las propias mujeres. No existen ofertas de empleo para mujeres, las cuales desarrollan su actividad en labores domésticas o en recogida de leña y agua desde niñas. Este hecho incrementa las dificultades de las mujeres responsables de los hogares para aportar ingresos a la economía familiar.

El porcentaje de mujeres capacitadas es mínimo, menos del 1%. Uno de los resultados del proyecto, aparte de las distintas cooperativas puestas en marcha, es la formación de una cooperativa que aglutina a las más de 300 socias de todas las pequeñas iniciativas comunitarias de las mujeres, así como a socios individuales.

Uno de los retos que estamos afrontando para este año 2010, aún con las dificultades añadidas por causa del terremoto, es **la puesta en marcha de intercambios de experiencias y productos entre cooperativas de ambos lados de la frontera de la República Domi-**

Desarrollo empresarial participativo para la mejora socioeconómica de las regiones menos favorecidas

FRANCESC ABAD

Secretario de Proyectos y Formación de la Confederación Empresarial de Sociedades Laborales de España (CONFESAL)

CONFESAL ha desarrollado en las poblaciones de Oujda-Angad y Jerada (región oriental de Marruecos) un proyecto para fomentar las iniciativas de autoempleo en microempresas, que va a implicar a más de 21.000 personas, con el fin de mejorar la calidad de vida de dichas poblaciones.

Para la Confederación Empresarial de Sociedades Laborales de España (CONFESAL), la Cooperación al Desarrollo ha sido una constante en su forma de entender la solidaridad, además de una vía para aplicar sus buenas prácticas en el ámbito internacional. De este modo, contempla entre sus objetivos para **el impulso de proyectos internacionales, el desarrollo y fortalecimiento del tejido económico, con la finalidad de crear riqueza a través de la generación de actividades productivas.** Para ello, potencia el emprendimiento empresarial, la empresa privada participada por los trabajadores, el autoempleo y la creación y puesta en servicio de infraestructuras para aumentar las capacidades y oportuni-

dades económicas, facilitando la integración sociolaboral de los sectores y colectivos más vulnerables.

Del mismo modo, **promociona espacios para la inserción en el mercado laboral de colectivos con especiales dificultades**, donde la aplicación de estrategias de gestión en la iniciativa empresarial propicia el crecimiento económico y social de los países en vías de desarrollo, contribuyendo a un desarrollo económico sostenible y a una justa distribución de la riqueza. También **fomenta la cultura empresarial a través de la formación de emprendedores, la cooperación empresarial y el desarrollo local.**

Todo ello, para promocionar **la creación de micro y medianas empresas participa-**

nicana y Haití, esta iniciativa se ve complementada con la celebración de una feria anual de ambos países, más necesaria que nunca.

A consecuencia del terremoto quedaron patentes los puentes establecidos entre la República Dominicana y Asturias. Tanto las cooperativas dominicanas como las empresas de Economía Social de Asturias, se volcaron conjuntamente con el IDDI en ayudar a paliar la dramática situación social que desencadenó el desastre, bien a través de aportaciones económicas o de trabajo directo para la atención

humanitaria en la frontera de Haití.

El reto para 2010 es importante, se necesita afianzar el proyecto con la aportación de las administraciones, instituciones y empresas de Economía Social para conseguir **el objetivo de mejorar la comercialización de los productos fabricados por las cooperativas de mujeres, mejorando la maquinaria y los procesos formativos para asentar la labor productiva y los puestos de trabajo** y ampliar el proyecto cooperativo que se viene desarrollando con el IDDI para extenderlo a ambos lados de la frontera dominico-haitiana. ■

das por los trabajadores en el marco de los principios de la **responsabilidad social empresarial**, y dando **prioridad a las iniciativas empresariales emprendidas por mujeres**, fortaleciendo su capacidad emprendedora y organizativa.

En el marco de estas premisas, CONFESAL ha desarrollado **un proyecto en Marruecos con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los habitantes** de la región oriental, en las poblaciones de **Oujda-Angad y Jerada**, en las que el desarrollo de oportunidades de empleo, a través del desarrollo de iniciativas de autoempleo en microempresas, va a implicar a más de **21.000 beneficiarios directos**.

El programa, de **tres años de duración**, cuenta también con **dos oficinas antena a las provincias de Taourirt y Jerada**, en la región oriental de Marruecos. El fin del Programa pasa también por el fortalecimiento del citado centro, creado con el fin de cumplir las funciones de **dinamización del mercado de trabajo, consolidación de las microempresas y fomento del autoempleo y la cooperación empresarial nacional y regional**.

Los instrumentos permanentes de este proyecto son el fortalecimiento institucional del centro, que se quiere convertir en pieza clave para el desarrollo económico a partir de la actuación provincial y municipal, así como la formación, tanto ocupacional como continua. Se ha trabajado también en una red de empleo y en el observatorio laboral (sistema de información y orientación profesional), **en la asistencia técnica a las microempresas y el apoyo microfinanciero**, en el conocimiento sobre la realidad socioeconómica y en el **establecimiento de acciones comerciales y de negocio permanentes entre empresas de Marruecos y España**.

El impacto de esta actuación, en la que han participado más de 550 emprendedores y ha formado a cerca de 7.700 empleados, será de más de 63.000 beneficiarios indirectos.



Proyecto agrícola del Grupo ASCES.

La Cooperación al Desarrollo realizada por CONFESAL y sus organizaciones territoriales **también tiene como objetivo Iberoamérica**. Así, la confederación ha participado en el programa de **Desarrollo Integral de Mujeres de Escasos Recursos de Comunidades y Barrios de Bayaguana y San Antonio Guerra, en la República Dominicana**.

El objetivo de este proyecto es **contribuir a mejorar la calidad de vida de mujeres organizadas con escasos recursos, sus familias y jóvenes de ambos sexos**, potenciando sus condiciones socioeconómicas y el desarrollo de sus municipios. Gracias a esta actuación, se ha logrado el **fortalecimiento de las estructuras de organización de las mujeres beneficiarias, la implementación de los aspectos de la nueva Ley Municipal, referidos a la equidad de género** y la participación comunitaria y, finalmente, la **capacitación en oficios y en la parte gerencial de las empresas de jóvenes de ambos sexos y mujeres organizadas**. Este proyecto ha beneficiado directamente a un total de **2.190 personas**.

Otro de los proyectos emprendidos por CONFESAL, en el ámbito de la cooperación internacional al desarrollo, es el realizado en **Paraguay y destinado a las familias campesinas en municipios de la cuenca de la Cordillera de los Altos**. El

objetivo de este proyecto es **incrementar los ingresos familiares como consecuencia de la mejora de la rentabilidad de la actividad agropecuaria bajo un enfoque de producción sostenible**. Los beneficiarios han sido **400 familias** desagregadas en alrededor de 30 comités vecinales agrupados en compañías o comunidades de los distritos en referencia. CONFESAL se encuentra en plena fase de culminación de un proyecto de cooperación en el **Valle del Cauca, en Colombia**. Se trata del **proyecto Emevalle**, destinado al **fomento del empleo y la microempresa** en el Valle del Cauca (concretamente en las municipalidades de Cali, Versalles, El Dovio y Calima Darién) y en el que cuenta con el apoyo de la Corporación Cívica Daniel Gillard de Colombia (CECAN) que es el socio local del programa, junto a los municipios participantes en el proyecto, la Cámara de Comercio de Cali y la Asociación de Pequeñas Empresas y Microempresas del Valle (ACOPI).

Gracias al desarrollo de este programa, se ha conseguido crear cerca de 200 proyectos empresariales y microempresariales. Este proyecto ha involucrado, en sus distintas acciones formativas, de asesoramiento y de impulso a la creación empresarial, a más de 2.100 familias vallecaucanas. ■

El GRUPO ASCES desarrolla su labor de cooperación en Alhucemas (Marruecos)

EMILI VILLAESCUSA

Presidente del GRUPO ASCES

Con los proyectos “Formación y participación: oportunidades para el desarrollo (Alhucemas)” y “Desarrollo productivo en la provincia de Alhucemas”, el Grupo ASCES pretende aportar soluciones para mejorar las condiciones sociales y económicas del norte de Marruecos.

El Grupo ASCES, Asociación para la Cooperación de la Economía Social, que aglutina en la actualidad a cinco firmas cooperativas líderes en sus sectores: **Anecoop, Consum, Florida, Grupo Sorolla e Intercoop**, tiene entre sus objetivos generales “promover la Cooperación Internacional al Desarrollo” mediante acciones y proyectos que mejoren las condiciones sociales y económicas de zonas desfavorecidas mediante fórmulas de Economía Social.

En este contexto, el Grupo ASCES actuó como agente social de cooperación con la ejecución de uno de los proyectos que forman el Plan Estratégico de Intervención de la Generalitat Valenciana: “Programa de desarrollo rural integral de la provincia de Alhucemas- Marruecos”, el cual supone la ejecución de dos proyectos paralelos: “Formación y participación: oportunidades para el desarrollo (Alhucemas)” y “Desarrollo productivo en la provincia de Alhucemas (norte de Marruecos)”.

El Proyecto: “Formación y participación: oportunidades para el desarrollo (Alhucemas)” fue ejecutado por la **Fundación ISCOD-UGT-PV -Fundación Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo-**, iniciado en junio de 2007 y finalizado en junio de 2009.

Beneficiarios directos por la puesta en marcha del Grupo de Interés Económico:

- **800** familias de agricultores.
- Unas **4.000** personas.
- **45** agricultores formados sobre el cultivo del almendro.
- **3** técnicos de la DPA formados en agroecología en España.
- Puesta en marcha de **6 parcelas** experimentales sobre el cultivo de la almendra con un total de 16 hectáreas.
- **Instalación de maquinaria** con capacidad para descascarillar 7.200 kilos de almendra a la semana.

El proyecto “Desarrollo productivo en la provincia de Alhucemas (norte de Marruecos)” ejecutado por ASCES, se inició en septiembre de 2007 con la pretensión de paliar en la misma provincia -Alhucemas-, la difícil situación económica en



Campo de almendros en el norte de Marruecos, proyecto del Grupo ASCES.

la que intervienen numerosos factores que pueden desestabilizar el frágil equilibrio alcanzado, como son: la emigración, el contrabando, los cultivos ilegales, etc. El cultivo del almendro constituye en esta zona una alternativa para el desarrollo sostenible, ya que se encuentra muy extendido (el 62 por ciento de la superficie frutícola) y adaptado a las condiciones agroclimáticas de la región. Además, el mercado local y nacional de la almendra se caracteriza por una importante demanda interna que debe ser satisfecha a través de las importaciones.

Así mismo, hay que destacar la **fuerte discriminación que sufre la mujer marroquí en el ámbito rural** y que incide directamente en su bajo nivel educativo y formativo, la discriminación en las asociaciones de agricultores, la precariedad en cuanto a las labores asignadas en el procesamiento de la almendra, etc. Por ello, el presente proyecto tenía como objeto mejorar el rendimiento económico del cultivo del almendro, fomentar el movimiento asociativo y mejorar la calidad de vida de la mujer rural de la provincia de Alhucemas. Para ello, se implementaron las siguientes actividades:

- **Consolidación de un tejido asociativo para la comercialización conjunta y la valorización de las almendras** en la provincia de Al-Hoceima.
- **Construcción de edificios** –tres cen-

trales de acopio y una central comercializadora- y **dotación de equipamientos** para la manipulación y la comercialización conjunta de las almendras.

- **Mejora de las técnicas de cultivo** enfocadas al incremento de los rendimientos y a la conservación del suelo.

Tras dos años de ejecución del proyecto, en septiembre de 2009 finalizó siendo valorado por el equipo auditor muy positivamente y alcanzándose la consecución de los objetivos que la formulación del proyecto se había marcado. ■